



confederación sindical de comisiones obreras  
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal  
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## PRECIOS, RENTAS DEL TRABAJO Y POBREZA.

---

MAYO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

11 de junio de 2021

## La subida de alimentos y energía perjudica más a los hogares con menos recursos

---

La pandemia ha aumentado los hogares sin ingresos de origen laboral que junto con los hogares con menores ingresos sufren en mayor medida el impacto negativo de la subida de bienes básicos (alimentos, electricidad o gasolina), mientras que el ingreso mínimo vital sigue sin llegar a la mayoría, el subsidio extraordinario de desempleo es insuficiente, se congela el SMI y se encarece la vivienda. El alza de los precios desborda la subida salarial pactada para 2021 y es necesario generalizar las cláusulas de salvaguardia salarial para proteger el poder adquisitivo.

En mayo la variación del IPC alcanza el 2,7% interanual, su nivel más alto desde febrero de 2017, 5 décimas más que en abril, teniendo en cuenta que se compara con mayo de 2020, cuando los precios caían con fuerza al inicio de la pandemia. En la subida de mayo de este año destaca la subida de carburantes y combustibles y de los alimentos y bebidas no alcohólicas frente a las bajadas del año pasado y. La inflación subyacente sube dos décimas hasta el 0,2% interanual, y la diferencia con el índice general de precios se sitúa en 2,5 puntos porcentuales.

Se puede hablar de una inflación dual en el caso de los hogares con menores ingresos, ya que los bienes y servicios que concentran su cesta de la compra, especialmente alimentos y bebidas y suministros básicos de la vivienda, se han encarecido desde el inicio de la pandemia. En los últimos años, la electricidad, el gas y otros suministros básicos acumulan subidas muy superiores a la media, erosionando el poder adquisitivo de los hogares.

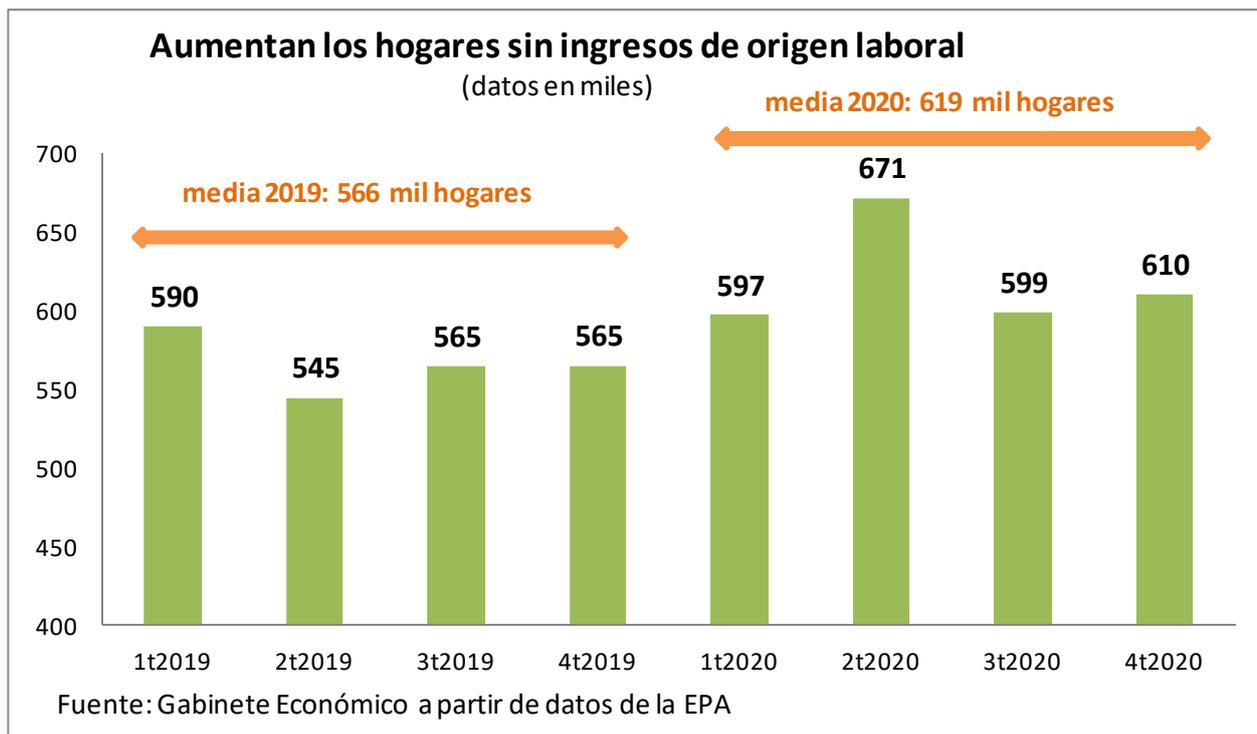
### Aumento de los hogares pobres durante la pandemia

La pandemia y la crisis asociada han incrementado las cifras de paro y de hogares sin ingresos de origen laboral (salario, pensión o prestación por desempleo) que es la variable coyuntural que mejor aproxima la pobreza y que proporciona la EPA. En el cuarto trimestre de 2020 el número de hogares sin ingresos laborales se situó en 610 mil. Esta cifra se ha moderado respecto a los máximos del 2t2020, pero es más alta que la que había antes de que estallara la pandemia (ver Gráfico #1) que, a su vez, ya era muy alto, debido a que todavía no se habían recuperado los niveles anteriores al estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

### Las ayudas públicas no están llegando a los hogares pobres

Las medidas de protección social extraordinarias adoptadas por el gobierno no solo no han logrado rebajar el alto volumen de hogares pobres que ya existía antes de la pandemia, sino que tampoco han podido evitar su aumento. En particular, el ingreso mínimo vital que inicialmente estaba programado que llegara a 850.000 hogares solo beneficia de momento a 260.000 a finales de mayo, solo un 30,5% de los hogares potenciales un año después de su aprobación, como consecuencia del alto grado de exigencia en la justificación administrativa para conseguirlo, que contrasta con el aligeramiento de trámites burocráticos que el gobierno prepara para hacer llegar los fondos europeos a las empresas.

Gráfico #1



### Se encarecen los bienes y servicios imprescindibles para los hogares durante la pandemia

Desde el inicio de la pandemia se observan fuertes aumentos en los precios de bienes y servicios imprescindibles, como los alimentos o el más reciente de la electricidad, que impactan más en los hogares con menores ingresos por el mayor peso que tienen en su cesta de la compra.

Comparando la variación acumulada de los precios durante la pandemia (febrero 2020-mayo 2021) se observa un aumento relevante de la inflación en estos 15 meses que se concentra en los alimentos y bebidas y en los suministros básicos de la vivienda, descontando al grupo de vestido y calzado cuya fuerte alza se debe a que se comparan precios de temporada de primavera-verano con los del final de las rebajas de invierno. Destaca por su fuerte impacto la subida de la electricidad (22,5%), el butano y el propano para el hogar (6,8%) y las gasolinas (4,1%). La subida también es relevante en las principales rúbricas de alimentos (frutas, carnes, pescados, bebidas) y son especialmente altas en aceite de girasol y otros aceites comestibles (31,8%), refrescos (9,5%), frutas frescas (9,1%), aceite de oliva (5,9%), marisco (4,9%), carne de ovino/caprino (4,3%), zumos de frutas (4,2%), despojos de carne (3,8%), carne de ave (3,7%), legumbres y hortalizas frescas (7,5%), marisco fresco (5,0%), zumos (4,9%), carne de ave (3,8%), cerveza sin alcohol (3,3%).

Si la comparación se realiza en términos interanuales (mayo2021-mayo2020) en lugar desde el inicio de la pandemia, entonces algunos bienes y servicios modifican la evolución de sus precios, ya que durante los primeros meses de la pandemia sufrieron fuertes caídas de precios de las que ahora se recuperan, mostrando fuertes subidas interanuales, especialmente en energía: electricidad (+36%), gasolina (+24%) y gasóleo (21%).

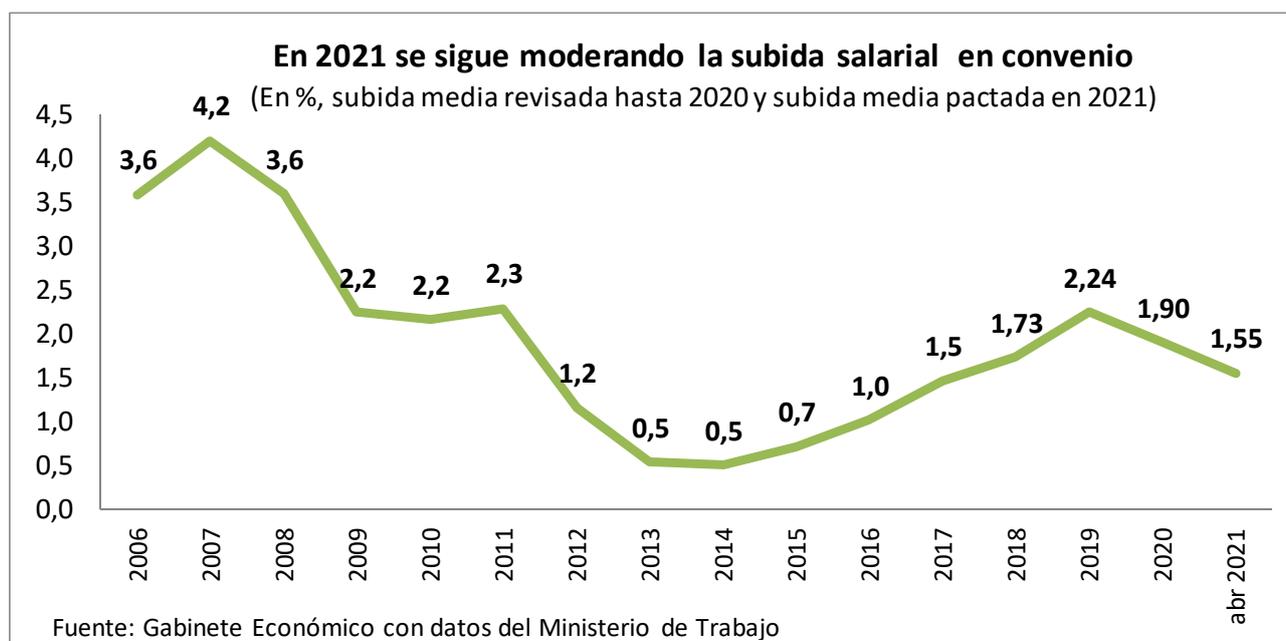
## La inflación desborda las subidas salariales pactadas en convenio

En abril de 2021 los convenios colectivos registrados cubren a 4,16 millones de trabajadores/as, una cifra inferior a la de años anteriores a estas alturas del año. La subida salarial media pactada se sitúa en el 1,55%, inferior a la del año pasado (ver Gráfico #3). Con los datos acumulados hasta abril, el 19% de los trabajadores/as con convenio tiene congelados sus salarios (variación del 0% para 2021) y solo un 30% de los trabajadores tiene firmadas subidas por encima del 2%.

El repunte de la inflación en 2021 perjudicará en mayor medida a los sectores más precarios y vulnerables, y hasta abril, solo el 19% de la población asalariada con convenio dispone de clausula de garantía salarial. Es decir, el 81% de las personas que ya disponen de convenio colectivo para 2021 no están cubiertas frente a tensiones al alza de la inflación que lesionen el poder adquisitivo de sus salarios. Para 2021 se ha aprobado la subida de las pensiones (0,9% las contributivas y 1,8% las no contributivas) y de los empleados públicos (0,9%) pero se ha congelado el SMI, lastrando el poder adquisitivo de los trabajadores con menores ingresos y los ingresos de la Seguridad Social.

La firma y registro de convenios colectivos se ralentizó desde el inicio de la pandemia. En abril se mantiene ese menor registro de convenios colectivos y la cifra de personas cubiertas con un convenio se sitúa en 4,16, dos millones menos que hace un año. La subida salarial pactada se sitúa en el 1,55% en abril, inferior al promedio pactado en 2020, pero en línea con la moderación salarial detectada en los convenios firmados el año pasado con efectos para 2021. Los convenios firmados en 2021 ya recogen una mayor subida salarial, aunque todavía protegen a un número reducido de trabajadores/as. Es preocupante que el 19% de las y los trabajadores con convenio para 2021 tenga congelado su salario, reflejo de la complicada situación durante la pandemia.

Gráfico #3



Los ERTE han jugado un papel clave en la gestión de los efectos sociales y económicos de la pandemia impidiendo que, por primera vez en España, durante una crisis el empleo cayera más que el PIB. El proceso de desescalada de la actividad económica paralizada o ralentizada ya se ha

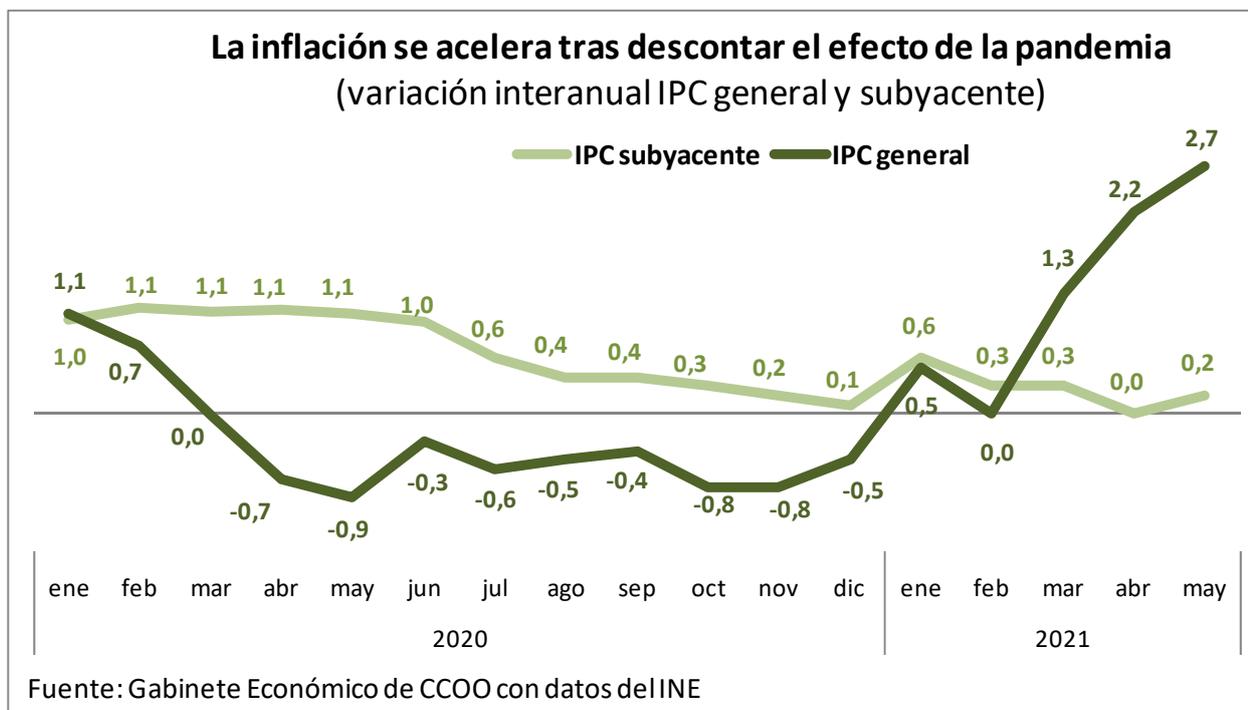
realizado en gran medida, y ya se han reincorporado a la actividad laboral el 85% de las personas que llegaron a estar en ERTE en abril de 2020 (3,6 millones). El descenso en la incidencia de la pandemia y el avance de la vacunación están permitiendo relajar las restricciones, ir normalizando la actividad económica y social y reincorporar de nuevo a la actividad laboral a las personas todavía afectadas por ERTE, que se situaban en 542 mil a 31 de mayo de 2021.

CCOO es un fuerte valedor del compromiso de no dejar a nadie atrás en esta crisis y para ello es imprescindible mejorar la implementación y gestión de las medidas de protección social aprobadas y que no están llegando a la población que las necesita. La ejecución de los Presupuestos Generales del Estado para 2021 y de los fondos europeos destinados a la recuperación deben ser el instrumento clave para consolidar políticas expansivas de protección social e inversión, que consoliden la mejora de nuestro modelo productivo y den respuesta a las necesidades sanitarias y sociales de nuestro país.

### En mayo suben los precios por el nuevo repunte de carburantes, alimentos y electricidad

En mayo de 2021 el IPC general aumenta su variación interanual 5 décimas hasta el 2,7%, impulsado por el alza del precio de los carburantes y combustibles, alimentos y electricidad frente a las bajadas de hace un año, en el inicio de la pandemia. La variación mensual de los precios (mayo sobre abril) es de 5 décimas, por la repercusión de las subidas de frutas, carburantes y combustibles y ropa y calzado. La inflación subyacente –sin energía ni alimentos percederos– sube dos décimas hasta el 0,2% interanual y se sitúa 2,5 puntos por debajo del IPC general (ver gráfico #4).

Gráfico #4



La baja inflación estructural es preocupante y refleja el bajo impulso de la demanda interna provocada por el efecto ahorro y precaución de los hogares, la insuficiente participación de las

rentas del trabajo (vía empleo y salarios) en el crecimiento y el lento avance de la inversión – pública y privada- en los años anteriores, a los que se suma el impacto negativo de la pandemia en el último año. Es necesario proteger el mayor empleo posible, minimizar la pérdida de puestos de trabajo y garantizar que el empleo que se genere en este contexto sea de calidad y garantizando las condiciones de salud e higiene en el trabajo.

**En 2021 se está produciendo una aceleración de la inflación tanto en España como en la Eurozona, ligado a la subida de los combustibles y anticipando la recuperación económica que se producirá al superar la pandemia.** En mayo de 2021, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) sube 4 décimas hasta el 2,4% interanual en España y se mantiene 4 décimas por encima de la variación interanual en la eurozona, que también sube cuatro décimas hasta el 2,0% interanual. La inflación, impulsada por los precios de la energía y la recuperación económica, alcanza el objetivo del 2%. No obstante, la necesidad de sostener las economías europeas en medio de la pandemia e impulsar el esfuerzo de recuperación siguen requiriendo de una importante política monetaria expansiva del BCE y el uso de instrumentos no convencionales de política monetaria, así como aplicar una política presupuestaria expansiva en el conjunto de la UE que supere la austeridad, y de una respuesta colectiva y mancomunada al choque y la crisis generada por la pandemia.

El precio medio de la vivienda en propiedad sigue aumentando en España, aunque modera su subida en el 4t2020 hasta el 1,5% interanual según el Índice de Precios de la Vivienda del INE (la vivienda usada modera su encarecimiento hasta el 0,4% interanual, mientras la vivienda nueva lo acelera hasta el 8,2%). El encarecimiento de la vivienda, ya sea en compra o en alquiler, lastra el poder adquisitivo de los hogares y su capacidad de satisfacer una necesidad básica. El precio medio de la vivienda nueva en propiedad se sitúa ya en niveles similares a los máximos alcanzados antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 y los alquileres suponen una carga excesiva para el 41% de los inquilinos. **Urge avanzar el derecho a una vivienda digna y asequible a través del desarrollo de un parque público de alquiler y la regulación del mercado del alquiler limitando los precios máximos en las zonas tensionadas, entre otras medidas que deben verse plasmadas en la próxima Ley Estatal por el Derecho a la Vivienda.**